
Pronóstico sobre Terapéutica de las Micosis (*)

Dante Borelli (**)

(*) Texto leído ante el II Congreso Venezolano de Bioanálisis, Caracas, Marzo 1984.

(**) Sección de Micología Médica. Instituto de Medicina Tropical. Apartado Postal 2109, Caracas, Venezuela.

RESUMEN: En alarde de presunción, el autor se atreve a pronosticar que: 1) aumentarán las micosis y los mico-pacientes por infecciones oportunistas; 2) la mayoría de las micosis exógenas mantendrán la actual prevalencia; 3) las micosis contagiosas (por antropófilos) sólo podrán controlarse mediante (improbables) vacunas de dosis única; 4) las micosis profundas se tratarán con remedios inocuos de dosis única.

SUMMARY: A prognosis on the future of the therapy of mycoses is daringly made. The main conjectures are: 1) the opportunistic mycoses and their patients. shall multiply; 2). most exogenic mycoses shall maintain their current prevalence; 3) most communicable mycoses (by anthropophilic species) shall be controlled only if (some improbable) oral, one-dose vaccine become available; 4) most deep mycoses shall be treated by means' on innocuous one-dose drugs in two or three decades; useful vaccines shall be applied to immigrants in the hyper-endemic areas.

INTRODUCCION

Este título increíblemente presuntuoso llegó a mi conciencia junto con una carta enviada por los organizadores de este Congreso y me tomó por sorpresa. ¿Quién puede atreverse a pronosticar la evolución de la terapéutica? Sin embargo, me dicen y me aseguran que fui yo mismo quien lo pidió.

Por otro lado, es posible discutir cualquier tema, aún el más arriesgado, soportar probabilidades y avanzar conjeturas, cuando no está en juego el temor de perder prestigio. Yo me encuentro en la feliz condición de estar libre de este temor, porque prestigio nunca he tenido y por lo tanto, no lo puedo perder.

PRINCIPIOS GENERALES

1. Por la experiencia transmitida a través de la historia de la medicina y acumulada durante algunos decenios de actividad médica, tengo por seguro que la terapéutica seguirá

cambiando y que su poder aumentará. Este es el primer principio, que reconozco como válido.

2. Por la evolución de la morbilidad observada durante los 2 últimos decenios, deducimos que un porcentaje cada vez mayor de micopacientes será representado por sujetos inmunocarentes (llamados ahora también inmunodeprimidos, inmunosuprimidos o comprometidos). En favor de ellos, deberá aplicarse tanto el tratamiento preventivo como el curativo. El tratamiento preventivo es por su naturaleza indefinido en el tiempo, siendo aplicado para impedir que la muerte no intervenga por micosis antes de que se imponga por alguna otra enfermedad incurable. Por ser indefinido, el tratamiento deberá ser altamente tolerable.

El individuo inmunocarente opone menor resistencia no solamente a los agentes conocidos, sino a innumerables otros, que se manifiestan así

capaces de causar igualmente innumerables micosis oportunistas, accidentales, las cuales usualmente no responden a los remedios útiles en las micosis tradicionales. Por ahora, no veo cómo pronosticar una terapéutica racional. Cada caso deberá tratarse según sus méritos, modificando la enfermedad de base, resecaando la parte invadida, intentando aplicar remedios ya conocidos, introduciendo factores y estructuras inmunogénicos.

3. La erradicación de las micosis será posible sólo en aquellas contagiosas, causadas por especies antropófilas. No veo la posibilidad de erradicar endemias micóticas de origen ambiental y animal, porque el hombre seguirá inmerso en la biosfera, cuyas propiedades y habitantes convendrá conservar.

4. Aún para reducir la prevalencia de las micosis contagiosas harán falta métodos terapéuticos más rápidos de los actuales (no más largos de

una semana) y más económicos de los actuales (no más costosos que una simple apuesta a los caballos). Confío en que el progreso farmacéutico permitirá cumplir con estos postulados en el curso de los próximos decenios. Será imprescindible asociar medidas higiénicas preventivas, permanentes, para suprimir la mayoría de las endemias: me temo que esto no se logrará porque la perseverancia -junto con el sentido

común- son las menos comunes de las virtudes humanas.

Lo ideal sería que existiera una vacuna de uso oral, administrable por cuenta del Estado en una sola dosis; sólo así me atrevería pronosticar una sustancial disminución de la prevalencia de la tina, la pitiriasis versicolor, la candidiasis, etc.

5. El más favorable pronóstico creo puede hacerse respecto a la tera-

péutica de las micosis profundas, que son las más graves. Confío en que el progreso farmacéutico nos llevará en dos o tres décadas a disponer de remedios inocuos, que, con una sola dosis oral, podrán erradicar de personas inmunocompetentes enfermedades tan graves como la paracoccidiodosis, la coccidiodosis, la criptococosis. A los inmigrantes a las áreas hiperendémicas se aplicarán vacunas.